

**PROPUESTA DE DISCURSO DEL SECRETARIO JUAN ELVIRA,  
SECRETARIO DE MEDIOAMBIENTE Y RECURSOS NATURALES  
DE MÉXICO CON MOTIVO DEL  
2010 AÑO INTERNACIONAL DE LA BIODIVERSIDAD  
(VERSIÓN EN ESPAÑOL)**

Distinguido Secretario General de la Organización de las  
Naciones Unidas, Sr. Ban Ki Moon  
Honorables Jefes de Estado,  
Ministros,  
Grupo Ejecutivo del Sistema de Naciones Unidas,  
Distinguidos Delegados,  
Damas y Caballeros:

A nombre del Gobierno de México, expreso mi beneplácito por la organización de esta reunión sobre Diversidad Biológica, fundamental para nuestro futuro y el bienestar de nuestros pueblos.

Este Año Internacional de la Diversidad Biológica es crítico para el futuro del medio ambiente en el mundo. Debemos emprender acciones para salvaguardar la variedad de vida en la tierra y el valor de la biodiversidad para nuestras sociedades.

Tenemos enfrente las dos Conferencias de las Partes más influyentes de todo el espectro de acuerdos ambientales multilaterales: Biodiversidad y cambio climático. En ambas se tomarán decisiones costosas pero ineludibles y como tal debemos afrontarlo. En las dos reuniones, México está

totalmente comprometido con la obtención de resultados tangibles.

No obstante, sabemos que el éxito de las Convenciones no es condición suficiente para alcanzar el desarrollo sostenible, necesitamos un cambio de paradigma económico en el que el crecimiento sea más verde.

Por lo que respecta a la reunión de Nagoya, la comunidad internacional comprende que el resultado debe incluir la adopción de un Plan Estratégico y un Programa de Trabajo ambicioso ligado a una efectiva estrategia de movilización de recursos que le de viabilidad. También, urge finalmente contar con la conclusión exitosa de la negociación del Protocolo sobre Acceso a Recursos Genéticos y la

Distribución Equitativa de los Beneficios. No podemos esperar más.

Sin embargo, la acción internacional no exime a los compromisos nacionales que deben asumir individualmente las naciones. México está en el camino de un **cambio de paradigma**, posicionando la conservación y el aprovechamiento racional de la biodiversidad como tema central para un desarrollo sustentable. Por ejemplo, estamos invirtiendo en la preservación y restauración de los hábitats.

Gracias a estos esfuerzos, México **ha logrado revertir la tasa de deforestación del país**. De acuerdo con cifras de la FAO, entre 2000 y 2005 teníamos una pérdida neta de

235 mil hectáreas forestales por año. Actualmente son 155 mil.

Estamos dando incentivos que promueven la conservación de la biodiversidad. El Programa ProÁrbol, ha generado ingresos para quienes se dedican a preservar los ecosistemas forestales a través del pago por servicios ambientales. Este programa cubre un total de 2.2 millones de hectáreas (comparable a la superficie territorial de Belice) en poco más de tres años y en él se han invertido más de 3.5 millones de pesos. En este mismo periodo se han reforestado otro millón de hectáreas con una inversión de más de 1.5 millones de pesos.

Del 2007 a la fecha, con una inversión de 2.1 millones de pesos incorporamos tres y medio millones de hectáreas de

diferentes ecosistemas en diferentes categorías de Áreas Naturales Protegidas. Hoy, el 13 por ciento del territorio de México es Área Natural Protegida. Estamos invirtiendo 3.18 dólares americanos anuales por hectárea protegida.

Desafortunadamente, es claro que no hemos alcanzado las metas para revertir la pérdida de la biodiversidad en el 2010. Por ello, la comunidad internacional debe actuar para enfrentar con responsabilidad este reto sin precedentes.

Debemos actuar ahora para:

Realizar acciones efectivas de adaptación y mitigación al cambio climático para ayudar a reducir el riesgo de extinción de especies y limitar el daño a las funciones y

servicios de los ecosistemas que son esenciales para el bienestar humano.

Invertir en la preservación y restauración de hábitats, especialmente aquellos que son más vulnerables climáticamente, como un "seguro" para salvaguardar los impactos del cambio climático.

Como saben, este año México hospedará la COP 16 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y existen diversas oportunidades para impulsar sinergias entre cambio climático y biodiversidad, mismas que debemos aprovechar, entre ellas el apoyo a acciones para la reducción de emisiones por deforestación y degradación de suelos (REDD+).

Adicionalmente, me permito hacer un llamado para promover el desarrollo de un programa de trabajo conjunto entre el CDB con la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) y la Convención de Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación (CNULD). Los objetivos de las tres Convenciones de Río están íntimamente ligados y será más fácil su implementación si lo hacemos de manera sinérgica.

Confirmamos a Japón, anfitrión de la COP 10 y al Secretariado Ejecutivo del Convenio sobre Diversidad Biológica, que cuentan con el apoyo de México para el éxito de la Décima Conferencia de las Partes.



Subrayamos la importancia de adoptar un Plan Estratégico y Programa de Trabajo (2011 - 2020) de la CDB que deberá contar con objetivos ambiciosos, flexibles, medibles, realistas, con límites de tiempo que aborden las causas de la pérdida de la biodiversidad, de tal manera que permitan la aplicación nacional en un marco global.

Asimismo, reitero que para que el Plan Estratégico y Programa de Trabajo sean efectivos se requiere de la adecuada movilización de recursos de todas las fuentes de financiamiento.

Para México es prioritario alcanzar la conclusión exitosa de la negociación del Protocolo sobre Acceso a Recursos Genéticos y la Distribución Equitativa de los Beneficios, que

constituye el tercer objetivo del Convenio. Por lo tanto, apoyamos su adopción, así como el desarrollo de los mecanismos necesarios para garantizar su efectiva aplicación.

Sin embargo, debemos tener muy en cuenta que las acciones que realicemos exclusivamente en el ámbito del medio ambiente, no son suficientes. Se requiere que los patrones de consumo y producción sean sustentables. Urge que las economías sean más verdes. Ese es el gran reto.

Finalmente, agradezco la oportunidad de compartir estas ideas seguro de que en esta reunión, definiremos las bases sólidas para asegurar un resultado exitoso en la COP 10 de Nagoya.